



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TRABAJO FINAL DE GRADO

MONOGRAFÍA:

VOCACIÓN DIVINO TESORO:

**Orientación Vocacional Ocupacional y la construcción de un
Proyecto de Vida en la etapa Adolescente.**

Carolina Castillo

2.734.830-4

Tutora: Mág. Psic. Alicia Álvarez de León

Febrero 2015

Montevideo, Uruguay

INDICE

i. Índice.....	1
1. Resumen.....	2
2. Introducción a la temática.....	3
3. Justificación de la temática.....	4
4. Metodología.....	6
4.1 Objetivos.....	6
4.1.1. Objetivos Generales.....	6
4.1.2. Objetivos Específicos.....	6
4.2. Criterios para la Búsqueda Bibliográfica.....	7
4.3. Resultados de la Búsqueda Bibliográfica.....	8

5. Conceptualización de la temática.....	16
5.1 Orientación.....	16
5.2 Vocación.....	17
5.3 Ocupación.....	18
5.4 Orientación vocacional.....	18
5.5 Adolescencia.....	20
6. Profundización de la Temática.....	22
6.1 Adolescencia y Orientación Vocacional.....	23
6.2 Proyecto de vida.....	24
6.3 Contexto Social.....	25
6.4 Información en Orientación Vocacional.....	27
6.5 Rol del orientador en Orientación Vocacional.....	29
7. Discusión o reflexión.....	30
8. Referencias bibliográficas.....	36

1. RESUMEN

La presente monografía denominada “Orientación Vocacional” constituye el Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República del Uruguay (UdelaR), desarrollada entre julio 2014 y enero de 2015.

Por estas páginas se analizará y profundizará sobre la orientación vocacional en la actualidad, centrándonos en la etapa evolutiva de la adolescencia. El trabajo abarca un recorrido teórico y conceptual que permitirá entender cuáles son los aspectos que se ponen de manifiesto a la hora de tomar una decisión vocacional en la etapa evolutiva adolescente; se circunscribe a los aportes desarrollados por autores contemporáneos del Río de la Plata, principalmente del especialista Rodolfo Bohoslavsky sobre dicha temática.

El marco conceptual que sostiene este trabajo parte de investigaciones precedentes y justifica que la vocación se construye permanentemente en un constante inter-juego que abarca a la familia, el contexto social y el propio deseo del sujeto; un sujeto activo en la búsqueda de su identidad vocacional, considerando que la elección de una vocación construye un proyecto de vida, donde el qué hacer engloba al quién ser.

La monografía se centra concretamente en la Orientación Vocacional Ocupacional enfocada en la adolescencia. Se abordan y profundizan conceptos fundamentales que fundan ésta temática como el término “vocación”, trazando un recorrido histórico del mismo hasta entender cómo se concibe actualmente. Se incluyen los términos de “orientación”, “ocupación” y “contexto social”, articulados entre sí. Otro aspecto importante a destacar es el rol que ocupa el orientador vocacional y el lugar de la información en dicho proceso de elección.

Palabras claves: Orientación Vocacional Ocupacional, Elección Vocacional, Adolescencia, Proyecto de Vida.

2. INTRODUCCIÓN A LA TEMÁTICA

El siguiente trabajo monográfico retoma y avanza a partir de las investigaciones sobre la orientación vocacional, específicamente en la etapa evolutiva de la adolescencia. Aborda cómo el adolescente de hoy realiza su elección vocacional, analizando el contexto y los problemas más comunes que se enfrentan los jóvenes en éste momento.

Aparte de incluir las definiciones de orientación, vocación, ocupación y de cómo se ha definido cada concepto a lo largo del tiempo, aborda las condiciones que enfrentan los propios adolescentes a la hora de tomar una decisión tan importante.

En muchas ocasiones se comprueba que la falta de orientación vocacional y de cierta orientación al momento elegir una vocación, hace que los adolescentes opten por profesiones u oficios por “*descarte*”; en otros casos por seguir la misma opción que sus colegas más próximos o condicionados por el imaginario social basado en la creencia de que determinada profesión les aportará cierta satisfacción económica.

Por consiguiente, es relevante definir y entender la orientación vocacional, ya que durante el proceso de elección de una carrera o profesión se conjugan diferentes factores, y por tratarse de una de las más trascendentes decisiones de la vida de una persona. Pensamos en la elección vocacional como un proceso que surge durante los primeros años de vida, pero generalmente la decisión es tomada durante la etapa vital que comprende la adolescencia; un período caracterizado por una serie de crisis y cambios biológicos, psicológicos y sociales.

De hecho, la adolescencia es la etapa donde se configura la identidad del sujeto. Por ello resulta tan importante definir al adolescente desde el punto de vista evolutivo, para comprender esta transición, y tomar en cuenta el papel que desempeña la familia, el contexto social, cultural y económico en la elección vocacional.

En esta monografía se definen conceptos que resultan imprescindibles para comprender el proceso de orientación vocacional, así como aquellos factores que entran en juego al momento de la elección y decisión de un oficio o profesión. También aborda ciertos preconceptos que generados a lo largo de la historia en torno al concepto de orientación vocacional para lograr un acercamiento a cómo se concibe actualmente la temática elegida.

Primero, para comprender mejor el concepto de orientación vocacional, se parte de la definición de ambos términos por separado, incluyendo el de la ocupación, ya que este término resulta importante a la hora de poder entender la elección vocacional adolescente, puesto que nos referimos a actividades que “ocuparan” gran parte del tiempo del sujeto en su vida cotidiana.

Luego de acercarnos a estos conceptos se los relacionará con la etapa de la adolescencia y la construcción de un proyecto de vida, incluyendo el contexto social en el cual estamos insertos. Otros conceptos relevantes abordados en esta monografía son la información y el rol del orientador en la elección vocacional, ya que sobre ambos factores existen preconceptos que conviene esclarecer, y por tratarse de asuntos primordiales para una búsqueda activa del sujeto en una elección autónoma.

Conviene destacar que el presente trabajo se basa en una búsqueda bibliográfica que breva de otras investigaciones sobre el tema para llegar a comprender el término orientación vocacional en la actualidad, y describe la metodología por la cual se estudiaron determinadas fuentes personales y documentales: autores, libros y artículos citados durante el trabajo y en la bibliografía. Se especifican a su vez los objetivos de esta monografía, los criterios adoptados para seleccionar a los especialistas y sus obras, aparte de un breve resumen de los materiales mencionados.

En el presente trabajo monográfico se toma como eje principal los conceptos que fundan la pasantía de Orientación Vocacional Ocupacional de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República y fundamentalmente a partir de los aportes realizados por Rodolfo Bohoslavsky, en el Río de la Plata, como es la estrategia clínica.

3. JUSTIFICACIÓN DE LA TEMÁTICA

Considero importante explicar los motivos que me han llevado a elegir la temática Orientación Vocacional Ocupacional, específicamente centrada en la etapa evolutiva de la adolescencia, para la elaboración de éste Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República (UdelaR).

Un primer acercamiento a dicha temática se debe a haber cursado en el año 2012 la Pasantía de Orientación Vocacional Ocupacional de Facultad de Psicología. Durante el transcurso de esa tarea, enmarcada en el programa Compromiso Educativo, se practicó una intervención en un centro educativo público de nivel secundario cuyo objetivo era acompañar las trayectorias educativas de los estudiantes en la institución. La metodología de esta intervención se basó en talleres, en alguno de los cuales se trabajó en la temática de orientación vocacional.

Hasta ese momento existía un desconocimiento personal de cómo y de qué forma se consideraba la orientación vocacional en ese ámbito concreto y del de nuestra facultad. Primaba el imaginario de que trabajaríamos con la aplicación de test para adolescentes en el centro educativo

asignado. Fue allí donde descubrí un nuevo concepto para abordar esta temática, y los diferentes escenarios en los cuales se puede intervenir en cuanto a la orientación vocacional de los adolescentes (centros educativos, hogares, comedores y consultas particulares), que quizás muchos colegas desconocen en el transcurso de la Licenciatura. Concretamente, saber cómo y dónde se puede intervenir en materia de orientación vocacional desde la perspectiva de la Universidad de la República para poder acompañar a los adolescentes en su trayectoria educativa: comprender por ejemplo que la elección vocacional se torna un conflicto más en esta etapa, y constatar de alguna manera el sentir por parte de muchos jóvenes que una elección errónea puede llegar a ser considerada una pérdida de tiempo.

Aparte de comprobar la importancia de entender que una elección vocacional constituye la elección de un proyecto de vida. Estas y otras razones empujaron el deseo en mí de profundizar en la temática.

Entiendo que la orientación vocacional es un campo a seguir profundizando constantemente, donde existe un gran desconocimiento y falta de información en gran parte de la sociedad al afrontar el tema, llegando a despreciar la temática o considerarla un asunto menor o sin la importancia que se le da a otras áreas de la Psicología.

Este conjunto de argumentos me impulsaron a indagar más en este ámbito. Como futura psicóloga concibo además que es una temática que permite generar nuevos espacios de trabajo y que sobre todo contribuye a un mayor conocimiento personal de los adolescentes, tanto como en quienes se replantean su elección vocacional. Es por ello que decidí emprender la búsqueda de información personal y bibliográfica para profundizar en lo que significa la orientación vocacional, centrada principalmente en el Río de la Plata, en autores contemporáneos y sobre todo en aquellos de los cuales se funda la Pasantía en Orientación Vocacional de la UdelaR.

4. METODOLOGÍA

En el siguiente trabajo comprende una exploración bibliográfica y un recorrido teórico para acercarnos a comprender y profundizar en la temática de la orientación vocacional ocupacional, enmarcado en la etapa evolutiva de la adolescencia. Para ello se debió abordar distintas fuentes documentales: medios y páginas digitales, obras seleccionadas de la biblioteca de la Universidad de la República, como de otras bases de datos relacionadas con la Psicología específicamente, aunque también de otras disciplinas humanas y sociales. También se recurrió a investigaciones precedentes y valiosa documentación utilizada en diferentes cursos de la Facultad de Psicología.

Por consiguiente, la metodología empleada para este trabajo se basó en primer lugar en indagar sobre los materiales ya explorados para luego avanzar en nuevas fuentes personales (profesionales y adolescentes) y aportes recabados sobre el terreno.

4.1 OBJETIVOS

4.1.1 OBJETIVOS GENERALES

El objetivo de esta monografía es profundizar, desarrollar y valorar la orientación vocacional en la actualidad, centrándonos en la etapa evolutiva de la adolescencia.

4.1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Realizar un recorrido teórico y conceptual que permita comprender el término orientación vocacional ocupacional en la actualidad y qué factores influyen a la hora de tomar una decisión vocacional en la etapa evolutiva adolescente.
- Reflexionar sobre la práctica del psicólogo como orientador vocacional y los diferentes ámbitos en el cuál puede intervenir como promotor de salud dentro de ésta temática.
- Comprender por qué la orientación vocacional se refiere a la elaboración por parte de los adolescentes de un proyecto de vida.
- Profundizar porqué a través de las diferentes elecciones vocacionales se va consolidando la identidad del sujeto.
- Problematizar acerca de cómo influye el contexto social en las elecciones vocacionales adolescentes.
- Comprender la importancia de la información vocacional en las decisiones vocacionales.

4.2 CRITERIOS DE LA BÚSQUEDA BIBLIOGRÁFICA

Para elaborar este trabajo monográfico se efectuó una búsqueda bibliográfica entre los meses de junio y diciembre de 2014 acudiendo a diferentes fuentes personales y bases de datos. Un primer acercamiento a la bibliografía empleada tuvo su disparador en el hecho de haber transitado el servicio de Orientación Vocacional Ocupacional en Facultad de Psicología de la UdelaR en el año 2012.

A partir de allí tomé contacto con los textos que exige esa experiencia y en los que se basa el curso, principalmente de autores como Rodolfo Bohoslavsky y su obra “Orientación vocacional. La estrategia clínica” y “Lo vocacional. Teoría, técnica e ideología”. Así como los textos de Juan Hebert Elizalde: “Creando proyectos en tiempos de incertidumbre: desarrollos teóricos y técnicos en Orientación” y “Orientación vocacional. Espacio de reflexión, confrontación y creación”. También en el transcurso de esta pasantía se tuvo

acercamiento al material elaborado por el equipo del Programa del Respaldo al Aprendizaje (PROGRESA) y a los textos de Aldo Mosca y Carina Santiviago, ambos docentes de esta pasantía.

Como acotamos la temática de orientación vocacional específicamente a la etapa evolutiva de la adolescencia, se recurrió a libros y materiales que previamente se conocían a partir del transcurso de la materia Psicología Evolutiva de Facultad de Psicología. De estos textos se seleccionaron aquellos que definen y dan cuenta de las características típicas de esta etapa vital.

Para la búsqueda de otros textos y artículos se recurrió principalmente a la base de datos de la biblioteca de la Universidad (BIUR), el Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA), específicamente referente a la Pasantía de Orientación Vocacional de Facultad de Psicología y al material disponible a partir de la propia experiencia. Se recurrió a otras fuentes relacionadas con la Psicología como la Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU) y la Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP).

Asimismo, se consultaron textos relacionados específicamente con la temática de orientación vocacional, disponibles en la biblioteca y en sitios webs como Scielo y Google Académico. Las palabras clave utilizadas para la búsqueda en base de datos fueron: “orientación”, “vocación”, “ocupación” y “adolescencia”, por separado. Luego se ahondó combinando las palabras: “orientación vocacional ocupacional”, “orientación vocacional”, “elección vocacional”, “adolescencia y crisis vocacional”.

De los artículos y libros hallados sobre la temática Orientación Vocacional, específicamente acotada a la etapa adolescente, se seleccionaron los abordajes de desarrollos conceptuales sobre la temática en la zona del Río de la Plata, circunscriptos a aquellos autores contemporáneos en una franja de años que va de 1974 a la actualidad.

La literatura y materiales disponibles y consultados sobre el concepto de orientación vocacional datan del comienzo del siglo XX. Se trata de una disciplina nueva y en constante cambio a partir de la necesidad de los adolescentes y de la propia evolución y transformación del medio y la sociedad en los cuales estos conceptos deben adaptarse. Dichos cambios vienen de la mano del desarrollo constante de las industrias, el mercado laboral y la tecnología, por eso la bibliografía promueve la necesidad constante de ayudar al estudiante a la hora de tomar una decisión vocacional.

Todos los materiales escogidos comprenden la relevancia de ver la capacidad, el interés y toda referencia a las ofertas de nuevas carreras sin desatender la demanda de parte del adolescente y la oferta del mercado laboral.

4. 3 RESULTADOS DE LA BÚSQUEDA BIBLIOGRÁFICA

Para el estudio bibliográfico se tomaron en cuenta los criterios de selección de los textos enfocados a la temática en el presente trabajo monográfico, los trabajos de los autores que incluyeron desarrollos conceptuales sobre la temática en el Río de la Plata durante los últimos 40 años, tomando como referencia aquellos expertos, materiales y trabajos de campo desde los cuales se funda la pasantía de Orientación Vocacional de la Universidad de la República.

En esa línea se seleccionaron los temas que se refieren a la orientación vocacional centrados en la estrategia clínica de Bohoslavsky, y de autores posteriores a éste pero que continúan o retoman su base de ideas a la hora de desarrollar esta temática.

Los textos y artículos se seleccionaron de acuerdo a la pertinencia y en relación a la perspectiva de la temática. De esta revisión bibliográfica se detallan a continuación algunas fuentes consultadas, acompañados de un brevísimo resumen de sus contenidos más sobresalientes:

Bibliografía seleccionada para explicar la etapa adolescente:

Aberastury, A., y Knobel, M. (1987). *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.

Esta obra aborda el momento evolutivo de la adolescencia y la transición de esta etapa a la vida adulta. Uno de los capítulos de este libro denominado “El síndrome de la adolescencia normal”, es especialmente abordado en esta monografía, porque trata de las conductas “normales” y patológicas adolescentes. Allí se explica que todo adolescente para estabilizar su personalidad experimenta cierto grado de patología inherente a esta etapa evolutiva. Recurre a Anna Freud para argumentar lo difícil que resulta a veces trazar un límite entre lo patológico y lo “normal” en esta etapa de la vida. Este abordaje explica las diferentes conductas que marcan ese proceso psicológico, y también los diferentes duelos por los cuales transita el adolescente.

En otros capítulos se estudian temas como “Adolescente y la libertad”, “Adolescencia y psicopatología. Duelo por el cuerpo, la identidad y los padres infantiles”, “Adolescente y psicopatía, con especial hincapié en las defensas”, “El adolescente y el mundo actual”, “El pensamiento en el adolescente y en el adolescente psicopático”.

Amorín, D. (2008). *Apuntes para una posible psicología evolutiva*. Montevideo: Psicolibros

Es el primer número de la serie titulada “Cuadernos de Psicología Evolutiva”; una elaboración a partir de las clases teóricas dictadas en el curso de Psicología Evolutiva de la Universidad de la República por el mismo autor del libro, David Amorín. El texto pretende un acercamiento a estos conceptos incluyendo consideraciones particulares sobre la historia de la Psicología Evolutiva donde se hace un recorrido de décadas hasta llegar a cómo se concibe y define actualmente esta psicología. Sucesivamente se explica lo que significa la psicología evolutiva como subdisciplina

enmarcada en las ciencias de la subjetividad; se postula desde el enfoque de una psicología crítica alternativa, y desde una epistemología basada en los principios del pensamiento complejo y una perspectiva deconstructiva.

Incorporamos conceptos generales del proceso de desarrollo y de socialización, tomando como autor principal al profesor Juan Carlos Carrasco. Hallamos un capítulo donde se explica el desarrollo afectivo sexual desde el marco referencial de la teoría psicoanalítica, la sexualidad infantil, el primer año de vida, el concepto de apego, las diferentes fases del desarrollo afectivo sexual (oral, anal, fálica y latencia). El texto incluye un capítulo dedicado a la pubertad y adolescencia. Al final también se aborda la adultez y sexualidad en la vejez.

Pero es en su capítulo dedicado a la adolescencia donde se describe el contexto en el cual el adolescente es afectado por la revolución tecnológica, y esto sirve para explicar el contexto social en el que se desarrolla la temática de esta monografía.

Los textos elegidos para desarrollar el Contexto Social son:

Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

La modernidad es el tema central de casi toda la obra de Bauman; en este libro muestra las consecuencias que ha tenido el paso de la modernidad “sólida” a la “líquida” en la configuración del tiempo, y cómo esta transformación ha influido en la estructuración de las sociedades actuales. En la modernidad líquida, los principios y las herramientas han cambiado, se transforma la ética del trabajo en “estética del consumo”. Hoy, argumenta con ejemplos concretos, los vínculos y seguridades son más transitorios y menos sólidos, porque vivimos una era de la velocidad, del movimiento, de inseguridad e incertidumbre, de la individualidad, de todo al corto plazo.

Bauman, Z. (2005). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa.

En esta obra el autor explica la condición del sujeto en las sociedades de consumo del siglo XXI. Según observa, la vida “se acelera” por la necesidad, casi la obligación, de aprovechar tantas oportunidades de felicidad como sea posible, cosa que nos permite ser “alguien nuevo” a cada momento. La educación, en la época de la “modernidad líquida”, ha pasado del saber “para toda la vida” por la del conocimiento “de usar y tirar”.

Aparte señala el desafío de aprender a vivir en un mundo sobresaturado y a su vez preparar a las próximas generaciones a desempeñarse en ese contexto tan complejo. Para Bauman la educación debería centrarse en formar ciudadanos que recuperen el espacio público de diálogo y sus derechos democráticos, y no acotarlos exclusivamente a la educación centrada en el trabajo.

Textos escogidos específicamente sobre Orientación Vocacional Ocupacional:

Bohoslavsky, R. (1974). *Lo vocacional: Teoría, técnica e ideología*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Bohoslavsky critica aquí las formas mecánicas y la práctica psicotécnica. Esboza además el desarrollo de la prehistoria de la orientación vocacional, el surgimiento de la estrategia clínica y su reformulación. Privilegia la estrategia clínica para el rescate de la singularidad de la elección, el centrarse en el o los conflictos de la persona que elige y en el esclarecimiento de su mundo interno y externo, así como en la idea de contribuir hacia una elección madura.

Bohoslavsky, R. (1984). *Orientación vocacional: La estrategia clínica*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Esta obra está enfocada en los adolescentes que constatan ya que la problemática vocacional se estructura en esta etapa, y concluye que un grave error de la orientación vocacional contemporánea es comprender al hombre como objeto de observación para su orientación por un especialista. Sugiere que se lo debe comprender desde un enfoque en el cual se pueda visualizar la capacidad de decisión y de elección por parte de los sujetos y considerar la elección de futuro como algo que les es propio.

Bohoslavsky distingue en el campo de la orientación vocacional dos estrategias: la modalidad actual y la clínica. También destaca la importancia de los test partiendo de la idea de que existe un depósito de fantasías tanto en el campo psicólogo como también de los adolescentes. Se centra en la estrategia del primer diagnóstico, ya que de esta surge un pronóstico de la orientación del entrevistado. Y subraya la importancia de la primera entrevista como la técnica esencial de la cual se sirve el psicólogo para diagnosticar y ayudar al adolescente a resolver sus problemáticas vocacionales.

El autor enfatiza sobre la información vocacional o la carencia de ésta, que muchas veces presentan los adolescentes. Aparte, dedica un capítulo a la identidad vocacional y profesional del psicólogo y cómo esto influye en el vínculo terapéutico.

Elizalde, J., H. (1990). *Orientación vocacional: Espacio de reflexión, confrontación y creación*. Montevideo: Roca Viva.

Elizalde, J. H. (2002). *Creando proyectos en tiempos de incertidumbre: desarrollos teóricos y técnicos en Orientación*. Montevideo: Psicolibros.

Esta obra es un compilado de textos de diferentes autores de América Latina, donde el tema central es la elección vocacional y la construcción de proyectos en tiempos de incertidumbre, de exclusión social y de un momento de transformación y modificación tanto del hombre como del trabajo. En cada capítulo se abordan diferentes temáticas desde diversas perspectivas y técnicas de aplicación en el área de orientación vocacional.

Los autores relatan la manera de aplicar esas técnicas y a su vez explican cómo éstas repercuten en los implicados, ya sea estudiantes, docentes, etcétera, dando cuenta desde la experiencia vivida desde sus enfoques. Las temáticas van desde el surgimiento de lo vocacional a través del tiempo, trazando un recorrido por las diferentes perspectivas que ha tenido el trabajo a lo largo de los años. Engloban los objetivos y las finalidades de la orientación vocacional ocupacional, así como la formación de los especialistas en orientación educacional.

Muller, M. (1999). Reflexiones sobre O. V. y formación de orientadores en contextos de cambios globales. La Plata, Argentina. *Orientación y sociedad*, 1. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-88931999000100006&lang=pt

Se trata de un artículo en el cual la autora propone repensar los supuestos científicos y éticos, así como el papel y la formación de los orientadores, atendiendo a los replanteos que debe transitar la orientación vocacional. Lleva, por ejemplo, a cuestionarnos por el lugar que actualmente ocupa lo “psi” en la vorágine de la revolución científica, y a su vez el impacto de las transformaciones económicas en la vida cotidiana y en los proyectos personales. Este replanteo exige una profunda reflexión sobre los supuestos científicos y éticos y el papel de los expertos, como orientadores y formadores de orientadores.

Plantea la idea de que en tiempos difíciles, donde la orientación vocacional, profesional y laboral transita por escasas de oportunidades para los jóvenes, repensar los grandes problemas y rescatar la solidaridad de quien requiera el acompañamiento profesional. También explica que las consultas de orientación y reorientación vocacional han cambiado en los últimos años y que generalmente se trata de adolescentes que deben decidirse por algo al terminar el ciclo escolar. Menciona algunas situaciones en la clínica de orientación vocacional y los emergentes más destacados de quienes consultan sobre orientación vocacional desde la década de los noventa.

Muller, M. (2004). *Descubrir el camino: nuevos aportes educacionales y clínicos de orientación*

vocacional (4a ed). Buenos Aires: Bonum. Recuperado de http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=G6wTrPR2rMQC&oi=fnd&pg=PA7&dq=Descubrir+el+camino:+nuevos+aportes+educacionales+y+cl%C3%ADnicos+de+orientaci%C3%B3n+vocacional.+Buenos+Aires&ots=H9BOG_J9rt&sig=AzS0NKwM65vSOevAVS1A3g_uhlw#v=onepage&q=Descubrir%20el%20camino%3A%20nuevos%20aportes%20educacionales%20y%20cl%C3%ADnicos%20de%20orientaci%C3%B3n%20vocacional.%20Buenos%20Aires&f=false

Este trabajo parte de las experiencias de la autora en orientación vocacional para colaborar con los orientadores que trabajan en el acompañamiento de personas y grupos en su proceso de elección y decisión. El primer capítulo pone énfasis en el método clínico operativo, los recursos instrumentales en orientación vocacional–ocupacional, y en la formación de orientadores vocacionales para trabajar en ámbitos educacionales, de la salud y ocupacionales con el método descrito. Aquí se define y se desarrolla la orientación vocacional partiendo de preguntas base: “¿Qué es la orientación vocacional?”

“¿Cómo orientamos?” se titula otro capítulo, donde se advierte la necesidad de tener especial cuidado por parte de los orientadores en cuanto a la aplicación de las técnicas: que estas no actúen como “obturadores” del dialogo o escudos para evitar el encuentro con la intimidad de los adolescentes. Se describen instrumentos para profundizar en el encuentro con el orientado, y se aportan técnicas de diverso tipo, como psicodramáticas, de ensueño dirigido, gestálticas, multimediales, proyectivas, psicométricas. La autora también dedica un capítulo a la orientación vocacional y la formación de los orientadores.

López Borelli, A. (2003). *La elección y la orientación vocacional como proceso*. Buenos Aires: Bonum.

Aquí se busca contribuir a la búsqueda de métodos y técnicas adecuados para abordar la temática de la orientación vocacional ante la desorientación de los adolescentes. En este libro se describen los antecedentes del término orientación vocacional en su recorrido hasta el presente. El autor entiende la orientación y las elecciones como un proceso. Incluye en la obra el tema de la adolescencia e identidad vocacional, los períodos de la elección y elaboración de la identidad vocacional y las imágenes profesionales, la motivación vocacional y las aptitudes que desempeñan un papel clave en la elección. Describe las técnicas de orientación vocacionales: entrevista, información y psicodiagnóstico y recursos para la orientación vocacional.

Mosca, A., y Santiviago, C. (2003). Los diferentes jóvenes y sus proyectos de vida En Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Psicología, *VI Jornadas de Psicología Universitaria: "La Psicología en la realidad actual"* (pp. 428 – 431). Montevideo: Psicolibros.

Este trabajo plantea una descripción de situaciones a partir de una investigación cuyo objetivo era indagar en distintas poblaciones de jóvenes, en sus autopercepciones y en representaciones de futuro en relación a la construcción de un proyecto de vida. Para este estudio se trabajó con una población de estudiantes de terceros ciclos en cuatro liceos de Montevideo, dos de ellos con población con necesidades básicas insatisfechas y el otro con hijos de familia trabajadora.

Mosca, A., y Santiviago, C. (2010). *Conceptos y herramientas para aportar a la orientación vocacional ocupacional de los jóvenes*. Montevideo: Universidad de la República, INJU-MIDES

Este material tiene por objetivo aportar insumos para trabajar en el complejo campo del proyecto de vida y los dispositivos vocacionales y ocupacionales. Son herramientas y conceptos que posibilitan una mejor elección en la temática vocacional y para aquellos que interactúan con jóvenes e impulsan la construcción de los proyectos de vida de éstos. El trabajo aborda los significados de la vocación, la ocupación, la orientación, aparte del rol que cumple el orientador y la información. Se incluye el dispositivo de intervención utilizado, que es el taller, y se describen técnicas y juegos adaptados para el trabajo en orientación vocacional.

Mosca, A., y Santiviago, C. (2012). *Fundamentos conceptuales de las tutorías entre pares: La experiencia de la Universidad de la República*. Montevideo: Universidad de la República. Comisión Sectorial de Enseñanza.

El libro presenta las experiencias acumuladas en las "Tutorías entre pares", tanto en educación media como universitaria, enmarcadas en el Programa de Respaldo al Aprendizaje, cuyo objetivo es generalizar la enseñanza avanzada, otorgando apoyo a todos los estudiantes que se encuentran en la etapa de transición entre la salida de la educación secundaria y las primeras etapas de la vida universitaria. Este programa surge de la preocupación que genera la desvinculación de los estudiantes del sistema educativo, y tiene su antecedente en el año 2007 cuando la UdeLaR impulsa la creación del Plan de Apoyo a las Generaciones de Ingreso a la Universidad a través de la Comisión Sectorial de la Enseñanza (CSE) para continuar la trayectoria educativa e insertarse en la vida universitaria. En el año 2009 pasa a llamarse Programa de Respaldo al Aprendizaje (PROGRESA) y se amplía para fortalecer las trayectorias educativas en toda la carrera estudiantil. Uno de los aportes de este programa es la propuesta de las "tutorías

entre pares” partiendo de la idea de que cada estudiante es diferente y que las fortalezas están en el encuentro de las distintas subjetividades.

Las tutorías es una modalidad de aprendizaje cooperativo, cuyo objetivo es la permanencia e inclusión de los estudiantes en el sistema. Las tutorías se caracterizan por el acompañamiento y apoyo por parte de los tutores en los transcurso tanto individuales como grupales del aprendizaje.

Este texto contiene elementos gráficos, viñetas, definiciones, conceptos relativos a las tutorías entre pares, y un detalle pormenorizado de la situación actual. Hay un capítulo destinado al proyecto de vida y los llamados TEPs; otro a la formación del rol del tutor, y también contiene un glosario donde se definen los conceptos relevantes del libro donde entre otros encontramos la definición de orientación.

5. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA TEMÁTICA

5.1 ORIENTACIÓN

La orientación puede entenderse como “un vínculo conversacional en el que una persona recibe apoyo para poder encontrar alternativas y tomar decisiones, de manera consciente, voluntaria y comprometida”. (Mosca, A., Santiviago, C., 2012, p.152). En este vínculo conversacional el orientador, en los procesos de enseñanza y aprendizaje, deberá facilitar y promover las situaciones de aprendizaje y habilitar espacios donde el orientado logre un mayor conocimiento de sí mismo y de su contexto, promoviendo la reflexión y la escucha activa, acompañándolo a descubrir sus posibilidades y admitir sus dificultades, conectándose con sus recursos y deseos personales.

Recurriendo a Muller, M. (1999) podemos decir que la orientación debe “brindar un espacio y un tiempo para pensar, para conectarse consigo mismo y con otros que encuentran motivos de perplejidad ante su futuro”. Así, la orientación no debe descuidar lo humano, en un momento donde la influencia de la tecnología y del consumismo expone a los sujetos a vivencias de vacío y al temor por la pérdida del lugar de la productividad en la vida. La orientación debe ayudar a contactar con la variada y sobre todo útil información para elegir opciones que permitan el aprendizaje, ayudar a detectar miedos y a explorar el deseo de ser.

5.2 VOCACIÓN

La vocación no aparece como algo puntual, espontáneo, va configurándose durante toda la vida, y en general toma fuerza y se concreta la decisión durante la adolescencia para definirse en la adultez. Es de destacar cómo el término “vocación” fue variando a través del tiempo hasta llegar a la idea actual.

Según la Real Academia Española (RAE), la palabra vocación proveniente del latín *vocatio-ōnis*, que significa acción de llamar; llamada. Este concepto se encuentra ligado a la religión ya que éste llamado sería de Dios, o sea de algo externo al sujeto. Así es concebido el vocablo en un primer momento; posteriormente, en la etapa científica, este concepto aparece unido a algo innato al sujeto, algo que se trae y es necesario descubrir ya sea a través de un experto o, por ejemplo, de la utilización de test.

Elizalde (2002) plantea el surgimiento de lo vocacional a través del tiempo, construido desde un enfoque social. Hace un recorrido por las diferentes perspectivas que ha tenido el trabajo a lo largo de las décadas, desde la industrialización del siglo XIX con el trabajo en masa proporcionado por las grandes fabricas, cuando se comenzó a dejar de lado la formación de un oficio para pasar a un empleo determinado, basado fundamentalmente en la adquisición económica y no en una elección vocacional.

A través de un recorrido histórico de lo vocacional, se puede tomar como punto de partida la Revolución Francesa, ya que es allí donde se proclamó la libertad de profesión. Más tarde, con la complejización de la división del trabajo que surge con la llamada revolución industrial, sucesivamente aumenta la atención a las respuestas de los individuos a un mismo puesto de trabajo. Es así que ya en el siglo XX los psicólogos experimentales de Estados Unidos y Europa acudieron a la psicotecnia como base para la orientación profesional. Es con el avance del psicoanálisis y a partir de la importancia de la comprensión psicológica del ser humano que comenzaron a percibirse las carencias de este enfoque psicométrico de orientación vocacional.

En el Río de la Plata el aporte fundamental para la articulación del psicoanálisis y orientación vocacional lo llevó a cabo Rodolfo Bohoslavsky con lo que dio en llamar la “modalidad clínica de la orientación vocacional” (Elizalde, 1990). Esta idea se retomará durante este trabajo para poder explicar a qué nos referimos con “modalidad clínica de la orientación vocacional”, ya que es un pilar fundamental para comprender cómo pensamos hoy la orientación vocacional.

Actualmente entendemos la vocación como “una construcción permanente, como un constante juego dialectico entre la subjetividad y el contexto”. (Mosca, A., Santiviago, C., 2010, p.13). En esa línea, la vocación comienza a construirse desde los primeros años y se desarrolla a lo largo de toda la vida. A través de un intercambio entre los modelos identificatorios y los espacios de socialización va tomando distintos nombres que podrán o no constituirse en aquello a lo cual nos queremos dedicar.

5.3 OCUPACIÓN

Otro término importante a definir es el de “ocupación”; remitiéndonos al origen etimológico de la palabra “ocupar” que la RAE define como “obtener, gozar un empleo, dignidad, mayorazgo, etc.”, llegamos a una definición de “**ocupacional**” como adjetivo que el diccionario describe como “perteneciente o relativo a la ocupación laboral”.

Mosca (2003) comprende “**lo ocupacional como el correlato práctico de la vida cotidiana**, esto incluye el estudio, lo laboral, el tiempo libre, lo familiar, lo social, etc. Siempre pensando desde la acción concreta, aquellas actividades que hacemos todos los días; en definitiva, cómo y en qué ocupamos nuestro tiempo de vida”.

5.4 ORIENTACION VOCACIONAL

Es Bohoslavsky (1984) quien introduce un aporte en relación a lo vocacional ocupacional, denominado “modalidad clínica”; un concepto utilizado para la tarea diagnóstica en Orientación Vocacional. En esta modalidad es el propio sujeto que, a través de sus propios cuestionamientos, irá construyendo y deseando qué quiere hacer y qué quiere ser: el propio sujeto deseante es quien deberá pues reflexionar, informarse, cuestionarse, buscar respuestas, en pocas palabras: ser un sujeto activo y consciente de su propia elección. En este caso, el orientador ayudará, acompañará, esclarecerá e informará para que este sujeto pueda elegir su futuro vocacional ocupacional.

El autor señala que el mayor error para la Orientación Vocacional contemporánea sería comprender al hombre como un objeto a ser observado, estudiado, diagnosticado, un sujeto de orientación para el especialista. Empero, sostiene que si se deja de pensar al hombre desde un enfoque pasivo y se lo percibe como un sujeto “proactor de conductas”, se podrá visualizar su capacidad de decisión, de elección.

La orientación vocacional, de hecho, está determinada por múltiples factores: sociales, culturales, económicos, políticos, familiares. Pero la disyuntiva vocacional ocupacional debe centrarse en la conflictiva intrapsíquica de cada sujeto y en el abordaje y elaboración de dicho conflicto.

Por todo ello, es importante en la elección vocacional adolescente articular el lugar de la familia ya que ésta es un pilar fundamental para poder reflexionar sobre la educación y la formación, ayudando a elaborar nuevas perspectivas de futuro y proyectos de vida. Es a través de las diferentes elecciones y la elaboración consciente del sujeto que se va consolidando la identidad del sujeto, otorgándole pertenencia a un colectivo.

La orientación vocacional no es una decisión a ser tomada al azar sino que el adolescente se encuentra transitando por una encrucijada de valores históricos de su propia vida (crisis vitales, cambios físicos, psicológicos), donde se ponen en juego diferentes modos subjetivos.

Bohoslavsky integra a la tarea de orientación vocacional una “dimensión ética”, ya que la ética comprende el hecho de que al considerar al hombre un sujeto que puede elegir, considerará la

elección del futuro como algo que le es propio. Para este autor el adolescente no va a buscar el nombre de una carrera sino que su búsqueda se basa en algo que tenga que ver con la realización personal.

El adolescente que demanda de un orientador pauta que en esa relación con el futuro está comprometiendo a otro. *“Para un adolescente definir el futuro no es solo definir qué hacer sino fundamentalmente quién ser y, al mismo tiempo definir quién no ser”*¹ (Bohoslavsky, R., 1984, p.42).

La identidad ocupacional pues se extiende como un aspecto de la identidad personal; ambas se comprenden como la continua interacción entre factores internos y externos a la persona. Y estas identificaciones suelen estar ligadas al grupo familiar, donde entra en juego la percepción que tiene la familia sobre las ocupaciones en cuanto a los sistemas de valores vigentes. Por ello la familia es el grupo de pertenencia y de referencia donde el adolescente muchas veces proyecta los deseos e ideales de su familia.

La identidad vocacional abarca a su vez la percepción de sí mismo como sujeto y las identificaciones con el grupo de pares; este último no es tomado como grupo de referencia negativo. De hecho, los valores del grupo de pares resultan aún más imperativos que los valores familiares. (Bohoslavsky, 1984)

Angela Lopez Borelli (2003) entiende la elección y la orientación vocacional como un proceso que se dirige hacia el logro de una identidad; un proceso de elección continuo donde el sujeto pasa por elecciones tempranas, cargadas de un cúmulo de fantasía, a elecciones basadas en intereses, aptitudes y valores, hasta llegar a una elección que tiene que ver con quién ser y su quehacer, es decir con su proyecto de ser.

Por su parte, Elizalde (1990) define a la orientación vocacional como una tarea clínica donde el objetivo es acompañar a los sujetos para que puedan reflexionar sobre sus conflictos y su futuro para la elaborar un proyecto de vida que incluya la conciencia de sí mismo teniendo en cuenta el contexto social, económico, laboral y cultural. Su idea es que no se trata de aconsejar sino de brindar apoyo a la crisis del adolescente, de generar espacios donde los jóvenes puedan reflexionar sobre los conflictos y conectarse con los recursos y las posibilidades que tienen para articularlos con la realidad externa.

Parafraseando a Mosca, A., y Santiviago, C. (2012): “Concebimos la orientación vocacional como una herramienta cuyo objetivo es potenciar la construcción de proyectos de vida que tengan a la educación como eje articulador” (p. 87).

5.5 ADOLESCENCIA

La adolescencia es una etapa evolutiva por la que transita todo ser humano hasta llegar a la adultez a lo largo de su desarrollo, donde los aspectos biológicos, psicológicos y sociales cobran

enorme importancia. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (1990) la adolescencia oscila entre los diez y los 19 años.

Amorín, por ejemplo, afirma que el adolescente “en tanto adjetivo y sustantivo, proviene del latín *adolescens*, participativo presente de *adolescere*: crecer, para los romanos: ir creciendo e irse convirtiendo en adulto” (Amorín, 2010, p.121). Durante este crecimiento se forma la identidad personal, entendida como la capacidad de conocerse a sí mismo en el tiempo y en el espacio, poseer una imagen corporal y la posibilidad de representarse en un pasado y proyectarse hacia un futuro a partir de un vínculo social con las figuras parentales y con el resto de la sociedad.

La adolescencia es también una edad especialmente dramática por los cambios que atraviesa el sujeto, su inestabilidad, sus estados pasionales, sus diferentes tensiones y por sus opiniones coincidentes u opuestas a su entorno o hacia los demás. El principal conflicto del adolescente responde a la disyuntiva dependencia/independencia, y aquí la rebeldía es un elemento trascendente para lograr la separación.

Como plantea Aberastury (1987), el adolescente suele transitar por tres duelos principales, entendiendo por duelo la pérdida o renuncia a un objeto que posibilitará el apego o la libidinización de nuevos objetos: 1) el duelo por el cuerpo infantil; 2) el duelo por los padres infantiles idealizados; y 3) el duelo por el rol o la identidad infantil.

Siguiendo a Mauricio Knobel (1994) podemos mencionar diez características por las cuales transita el adolescente, definidas por este autor como el síndrome normal de la adolescencia. Estas serían: 1) la búsqueda de sí mismo y de la identidad; 2) la tendencia grupal; 3) la necesidad de intelectualizar y fantasear; 4) las crisis religiosas; 5) la desubicación temporal; 6) la evolución sexual manifiesta que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta; 7) la actitud social reivindicativa; 8) las contradicciones en la manifestación de la conducta; 9) la separación progresiva de los padres; y 10) las constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo.

Aunque en este capítulo conceptualizamos la adolescencia desde el punto de vista evolutivo, no debemos olvidar que el eje principal de esta monografía es profundizar en la etapa evolutiva de la adolescencia en términos de las elecciones vocacionales.

Resulta una vez más ineludible incluir aquí qué entiende Bohoslavsky (1984) por adolescencia: la etapa en la que se produce una crisis de identidad, entendiendo por crisis una ruptura de una forma establecida; implica la desestructuración y reestructuración de la personalidad del sujeto. Tanto su mundo interno como sus relaciones con el mundo externo serán cualitativamente diferentes a cómo eran. Lo que define a la persona es el hecho de poder ser un objeto para ella misma, lo que podría definirse como la sensación de que “yo soy yo”.

Es muy poco probable que un adolescente tenga cabalmente esta sensación de quién es. Para que ello ocurra, la experiencia deberá organizarse sobre tres parámetros: tiempo, espacio y los otros. En cuanto al tiempo, un sujeto puede reconocerse que es él a porque posee determinados

ideales que le posibilitan producir proyectos que siente como propios, aunque no sean los mismos que arrastraba; estos proyectos dan cuenta de las aspiraciones del sujeto con una valoración de lo que puede alcanzar, y estarían ubicados entre las expectativas del propio sujeto y las del contexto.

Sobre el espacio puede decirse que el sentimiento del “yo soy yo” surge del esquema corporal, el que se ha ido cambiando y que nos diferencia, o entre un espacio propio (interno) y uno no propio (externo).

En el apartado de Otros, el sujeto se reconoce siendo él mismo en sus nuevas relaciones con los demás que se expresan fundamentalmente en un vínculo proporcionado por los procesos de proyección e introyección. La extensión de la persona nunca coincide con los límites de su piel sino que incluye a todos los objetos que puede llamar “míos”. Por lo tanto, los límites de la persona surgirán de la discriminación entre procesos proyectivos e *introyectivos* y de su carácter discriminativo o masivo.

La estructura de la personalidad se definirá por el interjuego de estos tres parámetros: tiempo, espacio y otros. El adolescente se acerca continuamente a nuevos objetos de la realidad y esto le habilita procesos de discriminación y jerarquización de éstos objetos, que solo son posibles si el conocimiento de sí lo permite y sobre todo, si el ejercicio de las funciones *yoicas* es el adecuado.

6. PROFUNDIZACIÓN DE LA TEMÁTICA

Aquí se profundizan y articulan los diferentes conceptos ya definidos. Primero, se articula la etapa de la adolescencia con el término Orientación Vocacional. Partimos de que es justamente en la etapa crítica de la adolescencia que se pone más énfasis a las elecciones vocacionales y es por ello que debemos entender qué factores intervienen al momento de la elección vocacional del adolescente. Y una vez más se describen, tomando a diferentes autores, los diferentes momentos que atraviesa el adolescente para alcanzar su elección y elaborar su identidad vocacional.

La elección vocacional forma parte de un proyecto personal y a futuro del sujeto; significa proyectar y elaborar un plan de cómo le gustaría vivir y por ello resulta importante entender porqué el proyecto de vida es un pilar fundamental para la orientación vocacional. Por eso resulta imprescindible profundizar en el concepto.

Otro aspecto importante a desarrollar y articular con las elecciones vocacionales en la adolescencia es el contexto social en el cual el sujeto está inmerso, condicionando, de alguna manera, las elecciones vocacionales. A partir de la comprensión del momento que atraviesa la sociedad se desarrolla el lugar de la Información en la orientación vocacional, y esto es relevante a la hora de tomar una elección. Cada día asistimos a nuevas profesiones u oficios de los cuales muchos adolescentes no tienen conocimiento y esa desinformación afecta las posibilidades de elección vocacional.

Por lo tanto, para lograr un conocimiento de sí mismo y su contexto el adolescente necesita el acompañamiento de otro que lo ayude a pensarse. De allí es que resulta imprescindible hablar del rol del orientador vocacional.

6.1 ADOLESCENCIA Y ORIENTACIÓN VOCACIONAL

Al entender que adolescencia es un momento evolutivo donde las crisis y los cambios se hacen patentes concluimos que durante este periodo existe una reestructuración de las identificaciones y también es generalmente en este momento de la vida que se debe tomar una decisión relacionada con la elección vocacional. Esto comprende el futuro del adolescente y de su proyecto de vida, lo cual genera ansiedades, inseguridad y muy probablemente miedo al fracaso. Así es que es a través de la elección ocupacional y del proyecto de vida que se consolida la identidad del sujeto.

Según Bohoslavsky (1984), la problemática vocacional se estructura y surge como dificultad justamente en la adolescencia. De acuerdo a la estrategia clínica el adolescente puede llegar a una decisión si elabora los conflictos y ansiedades ante el futuro. El autor pone sobre todo el énfasis en el rol activo del adolescente, siendo la tarea del orientador esclarecer e informar.

La elección de una carrera u otra deja al descubierto el nivel de aspiraciones y la imagen que tiene de sí mismo el propio adolescente, debiendo conciliar lo que es, sus proyectos y lo que esperan de él. En la medida en que las elecciones actuales integran la propia historia y también el futuro aparece una nueva experiencia relacionada al crecimiento, más allá de lo que se debe renunciar. (López Borelli, 2003).

Para López Borelli existen tres momentos en la elección y elaboración de la identidad vocacional y en la formación de las respectivas imágenes profesionales: 1) un periodo de elecciones fantaseadas (10-11 años) vinculado a las primeras identificaciones y regidas por la función del placer; 2) un periodo tentativo o de proyectos, que puede extenderse hasta los 17 años aproximadamente, basado en una imagen de sí en constante cambio. Existe entonces un mayor conocimiento de sus intereses personales, pero la crisis de identidad que atraviesa, propia de esta etapa vital, le hace difícil concretar una imagen de sí mismo a futuro; y 3) el último sería el periodo de elección realista (a partir de los 17-18 años) donde la resolución de crisis adolescente y las exigencias de la realidad ayudan a la toma de decisiones vocacionales; este periodo no tiene un límite cronológico marcado como los anteriores, depende más de la personalidad de cada persona y del contexto en el cual está inserto.

Bohoslavsky (1984) aporta que la elección está determinada por un proceso continuo donde se dan los cambios de personalidad: cada elección implica un proyecto. Afirma que el adolescente transcurre por tres etapas: de selección, elección y decisión. La selección está relacionada con la función yoica de discriminación; la elección supone el establecimiento de vínculos diferenciales con

los objetos; y la decisión implica un proyecto a largo plazo ligado a la función yoica de regulación y control de los impulsos. La decisión abarca la posibilidad de elaborar duelos.

En relación a las carreras como objeto, el autor afirma que cuando el adolescente no menciona ninguna opción concreta revela un mundo externo confuso. El hecho de optar por demasiadas carreras por igual refleja un mundo tan confuso como el anterior: un yo inmaduro pero *catectizado*. Cuando habla de dos carreras el mundo externo parece ser claro y diferenciado para el adolescente, el yo posee un grado de madurez para elegir.

Haciendo nuestras las palabras de Bohoslavsky (1984): "Quizás el problema de orientación vocacional del adolescente este más vinculado a todo lo que tenga que dejar, que a lo que tiene que tomar. Pero no solo a lo que tiene que dejar, sino también a las fantasías respecto de lo que deja y de las consecuencias fantaseadas ante el abandono de los objetos que desecha" (p.57)

6.2 PROYECTO DE VIDA

La orientación vocacional se refiere a la elaboración por parte de los adolescentes de un proyecto de vida, estos proyectos futuros son inherentes a este momento vital (Elizalde, 2002 , p.287). En su etimología, la palabra "proyecto" se refiere a la acción de "lanzar hacia adelante". "Proyecto es la acción que uno se propone realizar en un futuro que aun no existe, pero que pone en juego a su vez el pasado y el presente que le dan un determinado significado" (Íbid). "Crear un proyecto es una re-interpretación del pasado y el presente en donde se pretende superar el presente, llegar a un futuro deseado viendo que medios se deben emplear para lograrlo" (Íbid).

El proyecto de vida se encuentra en estrecha relación con la identidad, puesto que uno contribuye con la formación del otro.

A juicio de Mosca, A., y Santiviago, C. (2012), visualizar la dimensión futura cobra relevante importancia en los adolescentes y jóvenes ya que imaginar y construir lo que "quiero ser y hacer" es fundamental para definir cualquier tipo de trayectoria.

De esta forma, diferentes aspectos intervienen en relación a la elección vocacional en los jóvenes: factores económicos, relacionados con prestigio social, con los ideales familiares y otras según sus propios deseos; uno y otros se destacan en el momento de elegir una orientación.

Carina Santiviago (2003) enumera tres proyectos diferentes de representación de futuro entre distintas poblaciones de jóvenes en relación a la construcción de un proyecto de vida. Entre los proyectos que tienen los jóvenes en relación a su futuro se destacan aquellos en los cuales consideran la profesión como un medio para poder progresar socialmente, donde la carrera elegida o fantaseada se vincula con la idea de otorgarle un prestigio social, muchas veces influenciados por los deseos familiares, no propios. Otro proyecto se relaciona con el bienestar económico que se logra a través de la fama (medios masivos de comunicación, actores, actrices, modelos, jugadores de futbol, etc.); o con

actividades como el narcotráfico o la corrupción. Y un proyecto fantaseado sobre todo por un segmento de mujeres es la realización a través del matrimonio, donde el trabajo remunerado es depositado en la figura masculina. Para otro segmento, tanto de hombres como mujeres, los proyectos se centran en las etapas biológicas asignadas a la vida: niñez, adolescencia, madurez, hijos, vejez.

6.3 CONTEXTO SOCIAL

Otro aspecto fundamental a tomar en cuenta para entender la orientación vocacional es el contexto en el cuál se inserta el adolescente y las transformaciones del mismo. Y es que a los cambios evolutivos que transita el adolescente se debe sumar las vicisitudes coyunturales: cambios tecnológicos, económicos, sociales, culturales, formas de producción y oportunidades laborales son todos factores determinantes para una decisión vocacional dada.

Bohoslavsky (1984) plantea que la realidad sociocultural cambia en forma continua, y por ello importa conocer la situación sociocultural y profesional para poder anticiparse a los cambios futuros. Las nuevas tecnologías y los medios masivos impactan en la construcción de las subjetividades de los adolescentes, a tiempo que producen efectos en todos los órdenes de la vida del sujeto. La cultura de lo instantáneo, de lo veloz, de los placeres inmediatos y de las tendencias consumistas crea vínculos transitorios, virtuales, donde las gratificaciones resultan fugaces. Esto se refleja también en el mercado laboral: cada día se necesita estar “actualizado”, preparado y especializado permanentemente. Así, a la hora de elegir una profesión es necesario conocer la realidad social.

A decir de David Amorín, (2008), en el siglo XXI asistimos a una importante revolución científica-tecnológica que produce un dramático efecto en la curva vital y en los fenómenos de desarrollo, ya que la niñez sucede hasta los 8-9 años y la adolescencia se extiende hasta el final de la década de los 20 o más. Debemos tener en cuenta varios fenómenos que se producen en el contexto para considerar estos efectos, como lo son el cambio en la organización empresarial, social, ecológica y tecnológica, la incidencia de la globalización y los medios masivos de comunicación, de la crisis del estado, la sociedad, la familia y la subjetividad.

Asistimos, comparte el autor, a una era del vacío, de lo instantáneo, lo rápido y de la inmediatez, de un futuro de incertidumbre, de una subjetividad adictiva ya que el individuo se constituye en un consumidor voraz y de una revolución tecnotrónica, aparte de una saturación de información a través de internet y el mundo digital transformando las lógicas de comunicación humana, con un marcado predominio de la cultura de la imagen, del

individualismo y el narcisismo.

A eso mismo refiere Zygmunt Bauman (2000) al hablar de “modernidad líquida”: al hecho social al que asistimos, donde el consumo es la forma por la cual las sociedades juzgan y evalúan a sus miembros, y éstos son interpelados por su calidad y conducta en relación al consumo. Significa una novedad en relación a otras etapas de la humanidad. En esta sociedad de consumo los sujetos nunca parecen estar totalmente convencidos de haber actuado de la manera correcta, de haber conseguido lo que se habían propuesto, y eso conduce a nuevas elecciones e inseguridades. Y éstas empujan permanentemente a los consumidores a buscar nuevas satisfacciones a través de nuevos objetos y de nuevas experiencias.

Esta sociedad descrita por Bauman integra a sus miembros a la misma temporalidad en la cual la gratificación no puede demorar, se rige por “el hoy y ahora”, reduce al mínimo la distancia entre el hoy y el mañana. Con esto ha emergido un orden laboral donde los individuos no pueden planificar trayectorias lineales y estables, sino permanentemente redefinidas en un entorno incierto.

Avanza Bauman (2005) que en el mundo de la modernidad líquida la solidez de las cosas y de los vínculos humanos representan una amenaza, que las relaciones humanas se han hecho también muy individualistas e inestables. Cualquier compromiso a largo plazo restringe la capacidad de movimiento y con ello la oportunidad de tener nuevas y desconocidas oportunidades. Que se debe evitar las posesiones de larga duración de las que es difícil liberarse. “El consumismo de hoy no se define por la *acumulación* de cosas, sino por el breve *goce* de las cosas” (Bauman, 2005, p.29). Por todos estos cambios el conocimiento se ajusta al uso instantáneo y se adapta para que se utilice una sola vez.

En la modernidad líquida la clave para el éxito parece ser “ser uno mismo”, no ser “como los demás. Lo que mejor se vende es la diferencia y no la semejanza” (p.39-40): poseer conocimientos y aptitudes para un trabajo ya explorado por otros puede considerarse una desventaja. Es necesario poder adaptarse a los cambios acelerados que origina la modernidad líquida: “El único valor heterorreferenciado es la necesidad de hacerse con una identidad flexible y versátil que haga frente a las distintas mutaciones que el sujeto ha de enfrentar a lo largo de su vida.” (Bauman, Z. 2000)

Angela Lopez Borelli (2003) agrega que la complejidad social hace difícil el proceso de decisión; en sociedades tradicionales existían pocas y prefijadas opciones al momento de la elección vocacional, en cambio la sociedad contemporánea, por la complejidad de los trabajos y las especializaciones, impone estudios cada vez más prolongados. Esta complejidad y el proceso de industrialización llevaron a la creación de carreras “no tradicionales”, existiendo el desconocimiento por parte de los jóvenes de todas las

opciones de elección de las carreras, oficios o profesiones.

Frente al acelerado cambio socioeconómico, mientras que en las generaciones adultas el título universitario es símbolo de estatus y continua la idea que es la vía de abrirse camino en la competitiva sociedad, en los adolescentes surge la pregunta de si realmente será necesario ser universitario. “¿Para qué?”, es una pregunta recurrente entre no pocos adolescentes.

6.4 INFORMACIÓN EN ORIENTACIÓN VOCACIONAL

Es importante el lugar de la información en relación a las decisiones vocacionales de los jóvenes. Bohoslavsky (1984) plantea que las consultas que los adolescentes realizan sobre orientación vocacional muestra la carencia de información de los mismos en cuanto a este tema.

La información ocupacional es fundamental, según este autor, para cualquier proceso. Es parte de los recursos y las técnicas que tiene el psicólogo para manejar la información y trabajar con las imágenes que los adolescentes tienen del mundo adulto; necesario además para administrar las ansiedades y fantasías personales. Es sumamente relevante en estos casos tener claro qué informar, cómo informar y a quien informar.

Los objetivos de la información ocupacional son transmitir información y por otro lado corregir imágenes distorsionadas que el joven tiene del mundo adulto. En la práctica también puede observarse que los jóvenes muchas veces manifiestan distorsiones que no solo se deben a la falta de información sino a factores intrapersonales, relacionados con la edad que atraviesan, y a factores afectivos, cognitivos, propios de esta etapa. Otros serían los factores Interpersonales referidos a las identificaciones con otros significativos desplazando las características a profesionales o actividades que ejercen. También hay factores Transpersonales o culturales, referidos a la relación que tiene el adolescente con la comunidad a la cual pertenece, donde se valoran determinadas profesiones consciente e inconscientemente.

Es digno de atención el poder vincular el conocimiento que el adolescente tiene previamente con la información a trabajar y de allí llegar a nuevos conocimientos que incluya ambos aspectos, la información real y la opinión personal.

De allí que el orientador debe promover y acompañar la búsqueda de información por parte de los jóvenes, no se trata únicamente de transmitir la información sino de generar interés y cuestionamientos para instalar el deseo de saber y la búsqueda activa.

Observa Elizalde (1990) que los jóvenes la dificultad que encuentran los jóvenes ante la búsqueda de información tiene que ver con “tomar contacto con lo desconocido, replantearse lo que se tiene seguro, someter a prueba viejos esquemas y conocimientos

(p.66). Plantea que los programas de información no solo deben dirigirse a los orientados sino también es necesario que puedan extenderse a la familia y docentes ya que muchas veces estos no tienen los elementos para acompañar en la orientación de los jóvenes.

Conviene destacar que la búsqueda de información es un proceso que requiere de tiempo para procesarla; es gradual y progresivo. Este proceso de información tiene por objetivos: aportar elementos para mejorar las condiciones en las que se elige, diferenciar las fantasías previas de los elementos reales de la información, estimular preguntas más que transmitir respuestas, estimular la incorporación de nueva información para un nuevo conocimiento y trabajar en base a las ansiedades que provoca el proceso de información. (Santiviago, C, Mosca, A, 2010, p.22).

6.5 EL ROL DEL ORIENTADOR VOCACIONAL

*“Nadie puede ponerse en la situación de nadie
pero sí es posible ponerse con alguien
a su lado, en el verdadero encuentro”*

G. Marcel

Un rasgo esencial de un orientador es la capacidad para ponerse en el lugar del otro, brindar el sostén y acompañar el proceso de elección vocacional. El orientador deberá promover la reflexión y el conocimiento del orientado, aportando desde el vínculo establecido para que este último elija con la mayor responsabilidad y autonomía posible.

Es significativo que el orientador no sea alguien quien de consejos, sino que actúe desde una postura ética. Con esta idea retomamos a Bohoslavsky (1984), quien afirma que “la ética surge del hecho de considerar al hombre sujeto de elecciones. Consideraremos que la elección del futuro es algo que le pertenece, y que ningún profesional por capacitado que esté, tiene derecho a expropiar”.

A su vez es imprescindible que el orientador pueda construir un perfil propio con el cual pueda trabajar de una manera cómoda, sin posicionarse en el lugar del saber y solo transmitir información, ubicar su rol en facilitar la reflexión y orientar en la búsqueda de información, promoviendo una posición proactiva por parte del adolescente: construyendo la necesidad y el deseo del saber.

Para Elizalde (2002) la posibilidad de acompañar a otro se encuentra íntimamente relacionada al esclarecimiento que hemos logrado en nosotros mismos de nuestros

conflictos. Por ello al orientador también le surgen interrogantes de forma implícita y explícita, por ejemplo: “¿Cómo elegimos?”, “¿estamos conformes con esa decisión?”, “¿cuál es el valor de nuestro rol en relación con otras profesiones?”, “¿nos sentimos útiles?”, “¿cuáles son nuestras posibilidades de trabajo?” o “¿cómo vemos esas posibilidades en el futuro?” (p.58). Todos estos cuestionamientos movilizan al orientador a confrontar con las posibilidades a las que renunció y remover los duelos relacionados con la decisión elegida.

7. DISCUSIÓN O REFLEXIÓN DE LA TEMÁTICA

Muchos aspectos se ponen en juego a la hora de comprender las decisiones vocacionales en la adolescencia y el desarrollo del concepto de “orientación vocacional” y su articulación con la teoría expuesta es una invitación a indagar, ya no solo en una etapa colmada de crisis y cambios (psicológicos, biológicos y de relacionamiento social) sino también en el marco de una búsqueda de identidad propia. Y el desafío, entonces, es ayudar a descubrir los deseos del joven, más allá de los factores externos que puedan afectar sus decisiones (como los mandatos familiares y sociales) y por consiguiente a un proyecto de vida que, quizás, no lo tenga.

Es allí donde el orientador encuentra un espacio posible. No para apostar a la utopía de convertir a un sujeto en un alguien ajeno a los condicionamientos externos (familia, grupo de pares o ciertas ideas de éxito y prestigio social y fantasías), sino para propiciar los caminos que le marca su deseo.

La elección de una carrera u oficio, dice Bohoslavsky, debe conciliar el nivel de aspiraciones que tiene el adolescente, la imagen de sí mismo, sus proyectos y lo que espera su familia de él. Y es posible llegar a una decisión acabada si el joven elabora sus conflictos y ansiedades antes el futuro.

En esa línea y partiendo de que la teoría no está por encima de las personas, quisiera exponer mi experiencia de trabajo sobre esta temática en un centro educativo de nivel secundario (UTU Paso Carrasco) que me resultó reveladora y conmovedora. La idea de poder desarrollar algunos conceptos teóricos y articularlos con mi actividad como pasante en el Servicio de Orientación Vocacional Ocupacional de la Facultad de Psicología, en el marco del programa Compromiso Educativo, me impulsó para ir un poco más allá y estudiar a fondo el tema.

A lo largo de esa intervención constaté la vigencia de los aportes de Bohoslavsky, y también observé que la situación actual es aún más compleja que décadas atrás al momento de abordar esa búsqueda de la verdad singular de cada joven para tomar una decisión vocacional. Hoy el mundo ofrece más distracciones y nuevas formas de subjetividades a partir del acelerado avance

tecnológico, cada vez más accesible que a la vez que democratiza la información y las conexiones, problematiza el análisis de los contenidos que se transmiten.

¿Por qué?

La adolescencia, está dicho, es un período complejo. Las pulsaciones eróticas reaparecen en toda su magnitud, y a los evidentes cambios físicos se le suman los cambios psíquicos que suelen provocar un estado de angustia o tristeza y ansiedad. La familia, que hasta entonces fue el lugar de contención de los miedos y el refugio afectivo y moral, pierde este espacio porque el adolescente, en su necesidad de empezar a encontrar un lugar propio en el mundo, relaciones fuera de casa, grupos de pertenencia, que le permitan experimentar su sexualidad sin culpa, transforma lo que hasta entonces era su hogar en un lugar hostil del cual siente la necesidad de diferenciarse, de tomar distancia.

Ante este panorama, el orientador debe contar con la ética necesaria para respetar al orientado y anteponer sus deseos a cualquier emoción o anhelo personal. Su tarea presupone indagar el porqué de los propósitos del orientado, pero en ningún caso plantear que sabe lo que es bueno o malo para él. Y a su vez aprender a moverse en ese mundo complejo y a veces hostil.

Durante mi trabajo semanal en espacios de referencia con los adolescentes, en los que solíamos abordar las temáticas de las opciones vocacionales, comprobamos por ejemplo cómo hoy los jóvenes manejan nuevos códigos que afectan hasta el habla de esos sujetos; sujetos que viven, se cuestionan, disfrutan o sufren en una vida que es, a veces, complicada.

Allí también pudimos constatar que las elecciones vocacionales (cuando existían) muchas veces obedecían más que a presiones familiares, a opiniones generales del grupo de pares o se hacían “por descarte”, por no tener disponibilidad de cupos en otras áreas, carreras u oficios; opciones desconectadas de sus deseos vitales.

En los hechos, muy pocos adolescentes se planteaban seriamente un proyecto de vida que incluya una ocupación vocacional, ni siquiera el hecho de estar ante una encrucijada en la que lo que se juega es ni más ni menos que su destino. La mayoría parecía concentrada en el “aquí y ahora” y en un “me da igual”, más ocupada en saber las últimas publicaciones en las redes sociales de sus contactos, aparentemente ajenos a cualquier pregunta sobre el mañana que llegue a una verdad, al corazón mismo de sus deseos más profundos para que pueda emerger su decisión.

La vocación no es algo innato, definitivo e inmodificable, sino que se construye permanentemente.

El término vocación ha cambiado a través de la historia y hoy entendemos que la elección vocacional no es algo externo al sujeto, algo que debe ser “descubierto” por otro, sino algo que le es propio: que es el mismo sujeto quien debe informarse, reflexionar y lograr un conocimiento de sí y de su deseo profundo. La tarea como orientadores vocacionales, psicólogos y promotores de salud es acompañar al sujeto en la encrucijada de elegir una ocupación, así como la creación y

proceso de alternativas para su proyecto de vida, tomando en cuenta las mutaciones del mundo y las prácticas sociales.

Así, la Orientación Vocacional se encuadra en la conflictiva intrapsíquica del sujeto donde la estructura identificadora, los ideales y el deseo son esenciales en esta práctica, porque el objetivo es que el orientado se sitúe más allá del presente y pueda elaborar de manera creativa un proyecto que lo involucre y asuma. Hablamos de ese encuadre analítico que habilite la pregunta que se vuelva tan importante para el sujeto que lo impulse a la búsqueda de su verdad.

La técnica que considero fundamental para intervenir en Orientación Vocacional:

Para poder acompañar al adolescente en este proceso de orientación vocacional considero determinante adherir a la postura de Bohoslavsky, al entender que para contribuir con el adolescente a resolver sus problemáticas vocacionales debemos utilizar como técnica esencial la entrevista abierta, práctica donde predomina la escucha y que resulta de enorme utilidad, no solo para recoger datos hacia la elaboración un diagnóstico vocacional sino porque posibilita acciones por parte del entrevistador que ayuda al entrevistado en su toma de decisiones vitales, ya que apunta a un esclarecimiento de toda su situación.

La entrevista colabora además a que el orientado profile una identidad vocacional, entendiendo sus conflictos y particularidades. Este tipo de entrevista tiene por objetivo además compartir información, ofrecer mayor poder de decisión, la cual contribuye a discriminar aspectos del universo ocupacional adulto, suministra datos necesarios para introducirse y asumir cierto rol adulto y las posibilidades que da una profesión.

Por todo ello es que la entrevista de orientación vocacional resulta un "pensar con" el adolescente, donde el orientador debe entender al orientado en el modo que elige o perfila su futuro, y a su vez el entrevistado confronta con un experto sus propias fantasías, dudas y miedos relacionados a su decisión.

De hecho, ante una entrevista de orientación vocacional el orientado suele recurrir a modelos adultos conocidos cuando intenta elegir una carrera, por eso quizás también "fantasee encontrar en el orientador un profesor, un amigo mayor, una figura paternal, permisiva o restrictiva según su propia historia y su estructura personal" (pp 135).

El contexto social atraviesa las elecciones vocacionales:

Hay que tomar en cuenta que el cambiante contexto sociocultural e histórico ofrece opciones vertiginosas, ciertas especificidades, crea nuevas condiciones de subjetividad y estados de confusión en cuanto a la inserción laboral y a la creación de un proyecto de

vida que condicionan las decisiones. Es por eso que a medida que el individuo va creciendo sus necesidades e intereses van cambiando, el contexto social también cambia e intervienen otros factores.

Con la lógica de la “modernidad líquida”, término introducido por Bauman, vemos que la realidad sociocultural cambia vertiginosamente y la fragilidad de los vínculos y de las relaciones laborales nos impulsa a estar permanentemente actualizados y especializados para formar parte del mercado de trabajo. Así, el adolescente suele tentarse con la opción más cómoda: aquellas alternativas que le permitan una rápida inserción laboral, carreras u oficios, cortoplacistas.

Mi vivencia en el centro educativo UTU Paso Carrasco confirma lo expuesto por Bauman, en el sentido que para la mayoría de los adolescentes lo instantáneo y fugaz cuenta más que cualquier proyección sólida de futuro. Que la lógica del consumo, del “úselo y tírelo”, del “copy paste” y lo fácil y gratis impera sobre otros valores y genera nuevas subjetividades. Todo ello parece desdibujar cualquier opción vital de mediano o largo plazo. La idea de los “fast” es algo que se ha instalado en la cultura de un modo tal que todos creen saber de qué se trata. Pero el tema se presta a confusiones.

En estas situaciones en las que todo parece empantanarse se hace necesario apoyarse en la teoría y reflexionar sobre estas resistencias y el rol de las nuevas formas de comunicación adolescente, permeadas por la mensajería celular, internet y las redes sociales, y analizar de qué manera esto puede condicionar sus decisiones y entre ellas las elecciones vocacionales. En este sentido la bibliografía es casi nula; hay muy pocos estudios o abordajes sobre esta temática se antoja relevante una investigación más acabada.

Algunas de las preguntas que se presentan al atender los acelerados cambios que surgen en el contexto en el cual estamos inmersos tienen que ver con rápidos avances tecnológicos, la influencia de los medios masivos y las nuevas formas de comunicación, como las redes sociales (Facebook, Twitter, etc.): ¿Qué influencia tienen estos fenómenos en las elecciones vocacionales? ¿Se elige por el oficio que se encuentra de moda, como por ejemplo últimamente programas televisivos de fácil consumo, como las tertulias de chismes o deportes, o la moda gastronómica? ¿Y qué influencia tienen hoy las redes sociales en la elección de una ocupación o carrera? ¿La publicidad realmente impone o sugiere lo que hay que elegir para ser “exitoso”?

¿Cómo intervenir desde nuestro rol?

Un último desafío se le presentó a este análisis: todo esto nos interpela en nuestro rol

como psicólogos y cómo orientadores vocacionales, y resulta imprescindible desde nuestro lugar habilitar espacios en los cuales los adolescentes logren ser consciente del contexto en el cual están inmersos, ya sea por los cambios tecnológicos y las influencias a nivel familiar, social y cultural. Definir no solo la elección de una carrera u otra, sino trabajar en relación a la elaboración de un proyecto de vida que puedan sentir como propio.

Por ello también entiendo que debemos trabajar, sea como psicólogos y promotores de la salud, en desmitificar la orientación vocacional como una acción de afuera hacia adentro en un momento dado, y entenderla como un proceso interno que se extiende durante toda la vida: el rol de acompañar la construcción de la identidad vocacional, personal y social, ayudando a que el sujeto orientado logre el conocimiento de sí mismo, de su entorno y de sus deseos.

Partiendo de que la vocación se desarrolla durante toda la vida en un constante juego dialéctico entre el individuo y el contexto, cabe cuestionarse que si ésta se va gestando durante los primeros años de vida, porqué no existe antes de la etapa de la adolescencia un acompañamiento y educación en tal sentido. Para que el momento de la elección no resulte traumático, muchas veces en situaciones de emergencia, acotado a un tiempo que exige una elección "ya", sino que se eduque para generar una identidad vocacional desde los primeros años de nuestras vidas.

También considero importante lograr que el proceso de orientación vocacional y de información pueda dirigirse a padres y docentes para acompañar y ayudar al adolescente. Entiendo la orientación vocacional primordial para la realización de un proyecto de vida, una necesidad que debe satisfacerse y universalizarse, llegando a todos los involucrados. Eso, sumado a una práctica ya no solo enfocada en la etapa adolescente, puesto que los replanteos vocacionales se producen durante toda la vida, que podría formar parte de los programas educativos desde un nivel inicial, y en diversos espacios, para contribuir así a la elección consciente del sujeto.

Por todo ello entiendo que el orientador vocacional debe estar mejor informado, actualizado tanto en las nuevas formas de comunicación adolescentes así como en el lenguaje que utilizan; estar al tanto de las demandas de una sociedad más digital que plantea una manera diferente de relacionarse, pensar, sentir y reconstruir al sujeto. De una sociedad donde la capacidad de tolerar frustraciones y de esperar para satisfacer deseos se reduce cada vez más.

Como orientadores debemos estar al tanto de la gran incertidumbre y confusión que esto genera en la sociedad y particularmente en los adolescentes. Por ello orientar es también escuchar al joven con respeto y atención, y ayudarlo a una comprensión profunda de la situación global y a tomar conciencia de sí mismo, a conectarse con sus deseos, a visualizar sus posibilidades y potencialidades, y encontrarle sentido a una vida, apropiándose de la realidad para transformarla.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aberastury, A., y Knobel, M. (1987). *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.
- Amorín, D. (2008). *Apuntes para una posible psicología evolutiva*. Montevideo: Psicolibros.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2005). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa.
- Bohoslavsky, R. (1974). *Lo vocacional: Teoría, técnica e ideología*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bohoslavsky, R. (1984). *Orientación vocacional: La estrategia clínica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Carbajal, M. (2003). *Orientación vocacional ocupacional: Educación y trabajo*. Montevideo: Frontera.
- Elizalde, J., H. (1990). *Orientación vocacional: Espacio de reflexión, confrontación y*

creación. Montevideo: Roca Viva.

Elizalde, J. H. (2002). *Creando proyectos en tiempos de incertidumbre: desarrollos teóricos y técnicos en Orientación*. Montevideo: Psicolibros.

Muller, M. (1999). Reflexiones sobre O. V. y formación de orientadores en contextos de cambios globales. La Plata, Argentina. *Orientación y sociedad*, 1. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-88931999000100006&lang=pt

Muller, M. (2004). *Descubrir el camino: nuevos aportes educacionales y clínicos de orientación vocacional* (4a ed). Buenos Aires: Bonum. Recuperado de http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=G6wTrPR2rMQC&oi=fnd&pg=PA7&dq=Descubrir+el+camino:+nuevos+aportes+educacionales+y+cl%C3%ADnicos+de+orientaci%C3%B3n+vocacional.+Buenos+Aires&ots=H9BOG_J9rt&sig=AzS0NKwM65vSOevAVS1A3g_uhlw#v=onepage&q=Descubrir%20el%20camino%3A%20nuevos%20aportes%20educacionales%20y%20cl%C3%ADnicos%20de%20orientaci%C3%B3n%20vocacional.%20Buenos%20Aires&f=false

López Borelli, A. (2003). *La elección y la orientación vocacional como proceso*. Buenos Aires: Bonum.

Mosca, A., y Santiviago, C. (2003). Los diferentes jóvenes y sus proyectos de vida En Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Psicología, *VI Jornadas de Psicología Universitaria: "La Psicología en la realidad actual"* (pp. 428 – 431). Montevideo: Psicolibros.

Mosca, A., y Santiviago, C. (2010). *Conceptos y herramientas para aportar a la orientación vocacional ocupacional de los jóvenes*. Montevideo: Universidad de la República, INJU-MIDES.

Mosca, A., y Santiviago, C. (2012). *Fundamentos conceptuales de las tutorías entre pares: La experiencia de la Universidad de la República*. Montevideo: Universidad de la República. Comisión Sectorial de Enseñanza.